

Angelo CASANOVA (ed.), *Menandro e l'evoluzione della commedia greca*, Florencia: Università degli Studi, 2014, 303 págs. ISBN: 978-88-6655-667-1

El volumen recoge las contribuciones que se expusieron durante el «Convegno Internazionale di Studi in Memoria di Adelmo Barigazzi», celebrado en la Universidad de Florencia en el año 2013, en coincidencia con el centenario del nacimiento del gran helenista a cuyo recuerdo se dedicaron las jornadas. No está por ello fuera de lugar que el volumen se inicie con un trabajo de Angelo Casanova, editor del libro y discípulo directo de Barigazzi, titulado «Adelmo Barigazzi e il discorso di Panfile» (págs. 9-23). Casanova comienza ofreciendo una semblanza, al tiempo emotiva y objetiva, de su maestro, y en concreto se detiene con mayor pormenor en lo que para el conocimiento de la obra de Menandro significó en su momento (y sigue significando todavía hoy) la publicación en 1965 «la sua opera più bella»: *La formazione spirituale di Menandro*. Y como testimonio de la vigencia que, cincuenta años después de su publicación, continúa teniendo el estudio clásico de Barigazzi, Casanova analiza, a la luz de las ideas expuestas en ese libro, los nuevos fragmentos papiráceos de *Epiréontes* publicados en 2012 por Cornelia Römer, en los cuales aparecen numerosas expresiones y términos relativos al tema de la fortuna, la culpa y la responsabilidad humana que, en su opinión, revelan estrechos lazos con la filosofía peripatética, tal como defendía Barigazzi para el pensamiento de Menandro. Los nuevos textos papiráceos de *Epiréontes*, así como otros pasajes de la misma pieza, son también el objeto del estudio de William Furley «Revisiting some question in the text of *Epiréontes*» (págs. 25-39); en él el autor lleva a cabo un análisis del texto y la estructura retórica de los pasajes considerados, proporcionando con ello un buen complemento para el estudio de Casanova, centrado sobre todo en las ideas éticas que quedan reflejadas en esos textos.

El resto de las contribuciones contenidas en el libro aborda temas variados, de manera que en su conjunto el volumen ofrece diversas perspectivas de acercamiento al teatro de Menandro. En nuestra exposición vamos a seguir un orden temático, que no se corresponde con el orden en el que los trabajos aparecen en el volumen (a decir verdad, no hemos conseguido apreciar ningún criterio específico en el orden en el que se presentan las contribuciones dentro del libro).

Varios trabajos se ocupan de estudiar, desde distintas perspectivas, la posición de las piezas de Menandro dentro de la historia y evolución de la comedia griega y latina, desde Aristófanes hasta Terencio. Emiliano Gelli dedica su contribución a estudiar hasta qué punto es correcta la idea, ya peripatética, de que la crítica cómica «con nombres y apellidos» es un rasgo que separa radicalmente la comedia ática antigua de la comedia nueva, como expresión genuina de una democracia que permitía la libertad de expresión del poeta, luego amordazada como consecuencia de los cambios políticos y económicos que experimentó el mundo griego en el siglo IV a.C. («Tracce di *onomasti komodèin* dalla Commedia di Mezzo a Menandro», págs. 63-81). Gelli trata de demostrar, a partir del escaso y fragmentario material que ha sobrevivido, que todavía en el período comprendido entre 380 y 320 debían de ser relativamente frecuentes los ataques y chistes *ad personam* dirigidos tanto contra personas públicas como contra ciudadanos comunes, aunque el estado de los testimonios no permite establecer si se trataba de referencias aisladas o tenían un peso mayor en el conjunto de las obras. Posteriormente, el establecimiento en Atenas de un régimen oligárquico patrocinado por los reyes de Macedonia supuso un recorte acusado de libertades, que afectó por supuesto a la capacidad de acción de los poetas cómicos, de manera que en lo que nos ha llegado de Menandro se encuentran únicamente trece referencias personales a individuos de su tiempo, todas ellas concentradas en sus comedias juveniles y todas ellas «de perfil bajo». No obstante, concluye Gelli, la progresiva desaparición del *ὄνομαστὶ κωμῳδεῖν* «non rende la commedia meno politica e meno attuale, bensì la svincola dalla contingenza proiettandola in una dimensione universale».

Por su parte, Giuseppe Zanetto («La tragedia in Menandro: dalla paratragedia alla citazione», págs. 83-103) estudia la función y características de las referencias trágicas en las comedias de Menandro, a partir de la idea de Webster de que «Menander has broken away from the tradition: he quotes instead of parodying, and the laughter, when there is laughter, depends on the situation more than on the quotation or parody». De acuerdo con el análisis de Zanetto, la relación de la Comedia Nueva con la tragedia es compleja y diferente de la que se establecía entre los dos géneros en el siglo v. Por un lado, las tramas de las comedias de Menandro reproducen situaciones que eran ya características de las «tragedias de peripecia» de Eurípides, y además el gusto por lo sentencioso es igualmente común a ambos poetas. Por otro, hay pasajes en la Comedia Nueva en los que los personajes cómicos se expresan como personajes de tragedia o hablan sobre la tragedia o citan versos trágicos de manera explícita o implícita; la contribución de Zanetto se centra principalmente en el estudio de esos pasajes y en lo que su análisis permite deducir sobre la relación entre los dos géneros en época de Menandro y en particular sobre la manera como el ciudadano ateniense del momento percibía la tragedia.

La evolución de la comedia desde el siglo v hasta los tiempos de Menandro es igualmente el objeto del estudio de Guido Paduano «Dalle *Vespe* al *Dyskolos*: la strutturazione della mania» (págs. 41-50). Como reza el título, Paduano aborda un tema muy concreto: la explotación cómica del motivo del «pensamiento obsesivo», y lleva a cabo un minucioso estudio de las figuras del aristofánico Filocleón y del menandro Cnemón, señalando sus semejanzas y diferencias y cómo el tratamiento de un mismo motivo cómico por parte de ambos poetas refleja muy bien las diferentes circunstancias en las que se desarrollan la Comedia Antigua y la Comedia Nueva.

A la recepción de Menandro en la comedia latina dedica su contribución Massimo Rossi, en concreto al tema «Alcuni aspetti dell'etica menandrea e la loro ripresa in Terenzio» (págs. 193-210). Principalmente Rossi estudia en su trabajo las semejanzas y diferencias que pueden apreciarse entre el teatro de Menandro y el de Terencio en tres cuestiones: la definición del carácter individual y los factores de los que depende; el tema de la suerte y el azar y su relación con la voluntad humana y el carácter de los hombres; algunos aspectos de las relaciones interpersonales (padres e hijos, la noción de solidaridad).

Como es lógico, un buen número de las contribuciones que se recogen en el volumen están dedicadas al estudio de diversos aspectos del arte teatral de Menandro, sea la estructura de las comedias, las características de sus personajes, la lengua y el estilo. Así, Mario Lamagna analiza las escenas con tres actores en su contribución «La bottega dell'orologiaio: scene a tre personaggi in Menandro» (págs. 105-120). Lamagna destaca la habilidad del poeta para manejar, en las escenas dramáticamente más complejas del teatro griego, las entradas y salidas de los personajes y gestionar los parlamentos y demás intervenciones de los actores, para lo cual analiza escenas de *Georgós*, *Dýskolos*, *Misoúmenos*, *Samia*, *Perikeiroméne*, *Aspís* y *Sikyonios*. Por su parte, Horst-Dieter Blume estudia (págs. 121-129) «The development of the five-act-structure», partiendo de un texto del *Ars Poetica* de Horacio en el que se dice que Menandro (y sus predecesores) habrían heredado de la tragedia la estructuración de las piezas dramáticas en cinco actos. Blume señala como posibles antecedentes de esa estructura la organización de tragedias como *Fenicias* de Eurípides, y analiza igualmente la manera como en las comedias de Menandro el desarrollo de la trama se ajusta a esa división.

El estudio del carácter de los personajes cómicos es el tema central de otras dos contribuciones. Andreas Katsouris («Methods of humanization and sympathy especially in reference to traditional odd characters», págs. 277-290) se ocupa especialmente de analizar los procedimientos de los que se sirve Menandro para conseguir resaltar la humanidad de sus personajes y de esa manera atraer hacia ellos la simpatía de la audiencia, así como de definir el concepto de «humanidad» en Menandro. A su vez, Bernhard Zimmermann («Knemons Brunnensturz oder

Philosophisches in Menanders *Dyskolos*», págs. 51-61) analiza los rasgos más sobresalientes del personaje de Cnemón en *Dyskolos*, tomando como punto de referencia la escena culminante de su caída al pozo y su comparación con la famosa anécdota sobre un hecho similar sucedido a Tales de Mileto, como relata Sócrates en el *Teeteto* platónico para ilustrar la idea de que quienes se dedican exclusivamente a la filosofía pueden perder sus «habilidades sociales». Zimmermann enmarca su estudio, desde el punto de vista filosófico, dentro del dilema autarquía/dependencia discutido por los cínicos o por Aristóteles en el libro noveno de la *Ética a Nicómaco*, y desde el punto de vista teatral insiste en el carácter tragicómico de la escena.

Por lo que respecta a las contribuciones relativas a la lengua y el estilo de Menandro, abarcan un amplio espectro de temas. Franco Ferrari («Nell'officina di Menandro: idioletto femminile e marginalità sociale», págs. 159-171) estudia «la lengua de las mujeres» en las comedias de Menandro, y en concreto se centra en analizar qué particulares personajes femeninos y en qué circunstancias tienden a emplear rasgos lingüísticos que pudieran ser característicos de las mujeres, concluyendo que en Menandro el idiolecto femenino (y la vivacidad emocional que conlleva) no es propio de las mujeres libres pertenecientes a la burguesía, a las que se pide autocontrol, sino de personajes que se hallan de alguna manera al margen del núcleo familiar burgués, como la nodriza, la prostituta o la concubina en riesgo de retroceso social o humillada física o moralmente. Por su parte André Hurst («Ménandre dans le langage quotidien», págs. 173-191) se ocupa de la relación de Menandro con la lengua cotidiana, en un doble sentido: cómo la lengua diaria de los espectadores penetra en sus comedias y, a la inversa, cómo expresiones de las comedias de Menandro pasan a formar parte de la lengua cotidiana. En este último aspecto, Hurst insiste en el papel que jugaron las muy difundidas colecciones de sentencias sacadas de (o atribuidas a) las comedias de Menandro en la incorporación de sus versos al habla cotidiana de los griegos. Este tema es tratado también en la contribución de Renzo Tosi «Sul riuo menandro di alcuni *topoi* proverbiali» (págs. 291-299). Tosi estudia en concreto algunos versos de Menandro para los que conocemos paralelos en la tradición gnómico-proverbial precedente y posterior, con el fin de intentar establecer el manejo que hace el poeta cómico de esa tradición gnómico-proverbial, bien manteniéndola de manera literal, bien modificándola de alguna manera en función del contexto y de sus propósitos; el autor precisa además cómo deben entenderse en su opinión algunos pasajes de interpretación problemática.

Desde una perspectiva diferente es estudiado el léxico de Menandro en la contribución de Simona Russo y Marco Stroppa «*Gnorismata* in Menandro e la cultura materiale nei papiri» (págs. 131-143). Dentro del proyecto «Lexicographie Papyrologique de la vie materielle», promovido por el Instituto Francés de Arqueología Oriental de El Cairo con la colaboración del Instituto Arqueológico G. Vitelli de Florencia y que tiene como objetivo crear una base de datos que recoja el léxico de la «cultura material» atestiguado por los papiros documentales, Russo y Stroppa se ocupan de estudiar los *gnorismata* (objetos que permiten establecer la verdadera identidad de un personaje, sobre todo un niño) que son mencionados en las escenas de reconocimiento de las comedias de Menandro; los autores intentan determinar qué son exactamente esos objetos, sobre todo a la luz de la información que puede obtenerse de los papiros documentales y también de los hallazgos arqueológicos.

El estilo de Menandro es el objeto de estudio de la contribución de Enrico Magnelli «Opinioni antiche sullo stile di Menandro» (págs. 145-158). Magnelli analiza las numerosas fuentes antiguas que testimonian el interés que despertó el tema entre los eruditos de la Antigüedad grecolatina y la importancia que tienen para nuestra valoración de la maestría de Menandro en este aspecto unos testimonios que proceden de estudiosos que pudieron leer sus obras y compararlas con otros poetas de la Comedia Nueva (Donato, Plutarco, Demetrio, Quintiliano, Dión de Prusa, César, etc.). Igualmente se refiere el autor a los juicios que los eruditos antiguos expresaron sobre el estilo de Terencio, comparándolos con los que nos han transmitido sobre

el estilo de Menandro, y a las coincidencias y semejanzas de las opiniones antiguas sobre el cómico griego con respecto a las que expresan los estudiosos modernos.

Finalmente, tres de los trabajos recogidos en el volumen se ocupan de la «pervivencia» de Menandro. Dos de ellos estudian su huella en la literatura epistolográfica. Onofrio Vox analiza en particular «Il Menandro di Alcifrone» (págs. 247-257), centrando su atención en tres cartas ficticias que recrean la supuesta correspondencia entre Menandro y Glicera (4.2 y 18-19); destaca el autor que, si bien esas cartas literarias transmiten noticias biográficas de discutible veracidad, sí constituyen importantes testimonios sobre la recepción de Menandro en época imperial y sobre el empleo de su persona como figura literaria. En una línea similar, pero abarcando un más amplio espectro de textos, se sitúa el trabajo de Anna Tiziana Drago «Menandro nell'epistolografia greca di età imperiale» (págs. 259-276); Drago estudia qué Menandro conocían y cómo recogen su herencia literaria los epistológrafos Alcifrón, Eliano, Aristéneto y Teofilacto, si bien centra su análisis en concreto en las *Cartas rústicas* de Claudio Eliano, dentro de las cuales tiene en cuenta tanto las citas literales de versos del poeta cómico como, sobre todo, las referencias intertextuales y las influencias literarias más sutiles relativas, por ejemplo, al diseño de los caracteres de los personajes o de las situaciones en que éstos se encuentran. Por último, la contribución de Sergio Audano («Menandro consolatore fra Plutarco e Leopardi», págs. 211-245) traspasa los límites de la literatura antigua y nos lleva hasta la edad moderna. Tomando como punto de partida los estudios de Barigazzi, Audano comienza refiriéndose a la presencia de versos de Menandro en los escritos de filosofía práctica de siglos posteriores, especialmente en aquéllos de carácter ético, y prosigue analizando en concreto sentencias de Menandro de contenido consolatorio (particularmente la celeberrima «aquél al que los dioses aman muere joven») y su reutilización, desde perspectivas diferentes, por parte de un autor antiguo, Plutarco (la *Consolatio ad Apollonium* sobre todo), y de otro moderno, Giacomo Leopardi (*Amore e morte*).

Se trata, en definitiva, de un volumen muy interesante para el conocimiento del teatro de Menandro y digno del filólogo homenajeado en él, que tanto contribuyó a los estudios sobre el mejor representante de la Comedia Nueva griega.

Fernando GARCÍA ROMERO
Universidad Complutense de Madrid